

LA TEOLOGÍA DE LA TIERRA, UN DESAFÍO PARA EL QUEHACER TEOLÓGICO EN ARGENTINA

RESUMEN

La autora presenta una aproximación a la teología de la tierra a través de una experiencia en las Comunidades Eclesiales de Base campesinas (CEBs) en el departamento Guasayán en Santiago del Estero. Propone un método de reflexión a partir de un trabajo de campo realizado desde entrevistas, observaciones participantes, lectura de crónicas de reuniones de comunidad y fichas bíblicas elaboradas por las comunidades campesinas.

Analiza los elementos recogidos desde las “voces”, “miradas” y “acciones” trazando desde ésta perspectiva los pasos del método. Abre algunas cuestiones para continuar dando pasos que desafían la reflexión teológica en nuestro país.

Palabras claves: Teología de la Tierra, voces, miradas, acciones, comunidades campesinas, desafíos.

ABSTRACT

The Authoress presents an approximation to Theology of the land through an experience of the Ecclesial Base Communities (CEBs) in the department of Guasayán in Santiago del Estero province. She suggests a method of reflection through work of field, interview, partnership, community meeting reports and Bible's index cards written by this community. She analyzes some elements picked from the “voice”, “points of view” and “actions” (as methodic steps). She poses some challenging questions for further theological reflection in our country.

Key Words: Theology of Land, voices, points of view, actions, country people's communities, challenges.

El paso que se ha dado en la reflexión teológica latinoamericana con respecto a la temática de la tierra ha sido muy importante. El último documento *Una tierra para Todos*,¹ redactado por la Conferencia Episcopal Argentina indica un hito significativo para la tradición pastoral de la iglesia en Argentina, porque visibiliza una realidad vivida por muchas comunidades en distintas zonas del país.

Este artículo quiere ser un aporte a la reflexión teológica desde la perspectiva de la tierra. Sistematizar mi práctica pastoral realizada en la zona rural en Santiago del Estero me ha llevado a dar los primeros pasos en la investigación teológica. Voy a partir de las “voces” de las comunidades campesinas del departamento Guasayán en Santiago del Estero, son ellas las que orientan mi reflexión. A través de un minucioso y dedicado trabajo de campo² realizado a lo largo de siete años, sumado a otros materiales como actas de reuniones de las Comunidades Eclesiales de Base, entrevistas realizadas en ocasión de la celebración de 10 años de la presencia de las Hermanas Dominicas en San Pedro, además las entrevistas que he podido recoger para la elaboración de mi tesis de licenciatura en teología pastoral. En un segundo momento pongo la atención en las “miradas” intentando hacer una interpretación del material recogido, el análisis de los textos corresponde a la construcción semántica que las familias campesinas dicen en relación a la defensa de la tierra. En el tercer momento hago referencia a las “acciones” concretas que la organización campesina ha realizado en relación a la problemática de la tenencia de sus tierras.

1. La situación inicial, el problema de la tierra y las comunidades campesinas

La lucha por la tenencia de la tierra de las comunidades campesinas es un problema de larga data, siempre estuvieron marcados por los enfrentamientos que se han ocasionado por la marcación de límites en los territorios. La tensión existente entre el campo y la ciudad es una realidad

1. *Una tierra para todos*, Buenos Aires, Oficina del Libro, CEA, 2005.

2. El trabajo de campo llamo al tiempo en que he podido recoger el material que utilizo en el trabajo de investigación. Algunos materiales me fueron facilitados por miembros de las comunidades campesinas, otros los he recogido de trabajos de entrevistas realizados por un equipo de personas en relación de la celebración de los 10 años de la presencia de las HH Dominicas del Ssmo. Nombre de Jesús en el lugar, y otras entrevistas las he realizado personalmente.

que no escapa a la primera impresión frente a este problema; el campo provee de los bienes productivos y la ciudad es el lugar para la comercialización de los bienes cultivados. No puede existir uno sin el otro.

1.1. Las comunidades campesinas y la relación con la tierra

La experiencia que han vivido las comunidades cristianas en el departamento Guasayán frente al tema de la tenencia de la tierra les ha permitido crecer en el vínculo comunitario; de esta manera podemos comprender que la teología de la tierra responde a un modo de creer a partir de los conflictos que viven en la lucha por la tenencia de la misma. Las comunidades campesinas buscan, desde la fe, una salida en justicia defendiendo el don que han recibido.

Caravias y Barros afirman en el libro *Teología de la Tierra* que

“La Teología de la tierra se ocupa de descubrir, analizar y profundizar cómo la fe cristiana se relaciona con la vida del hombre del campo... Nace de la práctica y vive a partir de los problemas surgidos en el propio trabajo de la pastoral de la tierra y de la lucha de los trabajadores”.³

La tarea de “descubrir” cómo las familias campesinas viven ésta realidad de lucha por la tenencia de la tierra corresponde a la teología en cuanto reflexión contextual porque es un lugar teológico porque Dios se revela en esa relación entre las familias campesinas y la tierra. “Analizar” le compete a la teología porque pregunta, indaga y concluye ante la realidad que se manifiesta. “Profundizar” es el ejercicio de reflexión que toda comunidad cristiana realiza desde la vida cotidiana interpretándola a la luz de la fe.

1.2. Las comunidades campesinas y la lucha por la tenencia de sus tierras

La dimensión de lucha es decisiva en torno a este tema de la tenencia de la tierra, por eso la lectura que realizo para sistematizar esta práctica de las comunidades campesinas es a través de sus voces, miradas y acciones.

Las “voces” que escucharemos corresponden a un trabajo de campo realizado durante los años 2003-2005 en la zona rural en el departamento Guasayán en Santiago del Estero.

3. J. L. CARAVIAS – M. BARROS, *Teología de la Tierra*, Salamanca, Sígueme, 1988, 8.

La relación de la familia campesina con la tierra es constitutiva en el modo de ser y estar, por eso el sentido de lucha en un contexto de amenaza es vital para su existencia,

“tenemos que seguir luchando porque ese es nuestro objetivo hasta poder tener todo lo que realmente necesitamos, esa seguridad de que la tierra es nuestra, ya de por sí sabemos que la tierra es nuestra, la tierra es de quien la trabaja” (Rosa Gómez – Guampacha)”⁴

La comprensión del mundo simbólico campesino está atravesado por la pertenencia a la tierra en cuanto que forma parte de sus relaciones vitales como los parentescos y el trabajo.

“...y después de la tierra, que estamos ahí ya con los edictos, tanto que hemos andado, ya van 13 años, siempre hemos dicho no vamos a bajar los brazos hasta que salga. (Charo y Aniceto Véliz – Guampacha)”⁵

El proceso realizado por las familias campesinas ha sido a través de la organización eclesial de las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) les ha permitido encontrarse, escucharse y buscar juntos una solución al problema de la tenencia de la tierra.

“Incluso cuando estábamos trabajando en los talleres de tierra, ahí no te piden nada, más que mate, una tortilla que podamos compartir. Y eso es bueno, tenemos que saber reconocerlo, que lo que estamos haciendo trabajamos unidos en comunidad podemos conseguir muchas cosas. Pero con sólo compromiso de estar unidos” (Nina – Villa Guasayán)”⁶

Las capacitaciones recibidas en torno a la problemática de la tenencia de la tierra han marcado un antecedente fundamental para las familias campesinas, les ha permitido acceder al diálogo con organismos del gobierno y convertirse en protagonistas del proceso de la defensa de sus tierras,

“yo me siento hoy quizás como pájaro libre porque sin tener miedo a nada, si me dicen que me van a matar igual me voy, porque no tengo miedo a nada. Sé que es-

4. O. OLIVERA, Entrevista realizada en ocasión de la celebración de los 10 años de la presencia de las HH Dominicanas del Ssmo. Nombre de Jesús en San Pedro, Dpto. Guasayán (inédita), 2003. En adelante EOO/03.

5. Ibidem.

6. A. ACHINGO, Entrevista realizada en ocasión de la celebración de los 10 años de la presencia de las HH. Dominicanas del Ssmo. Nombre de Jesús en San Pedro, Dpto. Guasayán (inédita), 2003. En adelante EAA/03.

toy haciendo las cosas que estoy en mí derecho, de defender la tierra, de participar, de decir lo que veo, lo que siento sin miedo a nada. (Hilario – Villa Guasayán)”⁷

Las palabras tanto de Nina como de Hilario muestran en parte, el sentido de pertenencia que tiene para la familia campesina la posesión de la tierra.

2. La teología de la tierra en la realidad campesina

Recogemos hasta ahora algunos elementos que nos ayudan a tener una aproximación al tema de la lucha por la tenencia de la tierra: la amenaza de quitar la tierra, lugar de trabajo y de vida; la organización comunitaria, espacio privilegiado para escucharse y ser compañía en el conflicto y también la capacitación jurídica, productiva, social y también catequística, como elemento que fundamenta la apertura para el diálogo del problema en otras instancias sociales y políticas,

“por lo menos hace un mes han vuelto a plantear la situación, el grupo éste de la problemática de la tierra, pidiéndole a San Francisco de Asís haciendo procesiones con la Virgen y todo es el lugar donde hemos comenzado la lucha es un lugar donde no tenemos que abandonar (Nelly Véliz- Guampacha)”⁸

La dimensión de la fe en la lectura de la problemática de la tierra ha ido, progresivamente, creciendo puesto que la fe es una manera de comprender la realidad.

“también en Guampacha estamos sintiendo el mismo problema que nos querían sacar algo tan nuestro como es la tierra, hemos pasado haciendo una misa ahí, haciendo bautismos de unos chicos o sea que para nosotros ha sido muy lindo el compartir la parte religiosa, la parte de una guitarreada, de estar ahí hasta las dos y cuatro de la mañana compartiendo ésta situación que estábamos viviendo (Nelly Véliz - Guampacha)”⁹

La vida amenazada en los conflictos por la quita de la tierra ha fortalecido, de alguna manera, el sentido de la lucha. En las afirmaciones de

7. Ibidem.

8. M. A. LEGUIZAMÓN, Entrevista realizada en Las Breítas –Guampacha–, Dpto. Guasayán, 2005. En adelante MAL/05.

9. Ibidem.

Hilario como de Nelly nos permiten aproximarnos a la comprensión de los elementos que constituyen el modo de hacer teología desde la relación con la tierra.

2.1. Para hacer teología de la tierra

Las prácticas de las comunidades rurales en torno al conflicto de la tenencia de la tierra es un modo de comprensión de la acción de Dios en la historia.

Para entender la teología de la tierra en el contexto de la vida campesina se consideran tres dimensiones: histórica, bíblica y pastoral. Es histórica porque se sitúan a partir del conflicto por la tenencia de la tierra; las amenazas que sufren las comunidades es una constante y se convierte en el punto de partida para el planteo del problema. Es bíblica porque las comunidades leen e interpretan la Biblia desde la historia del Pueblo de Israel que se constituye Pueblo de Dios desde el sufrimiento, el fracaso pero abiertos a la esperanza de la salvación a través de la lucha por la defensa de la tierra. Finalmente es pastoral porque la comunidad se une desde la fe para la resolución del conflicto planteado.¹⁰

2.1.1. Entre “voces”, “miradas” y “acciones”

Las “voces” de los protagonistas de este proceso me han permitido ingresar a una dimensión de la reflexión teológica que abre nuevos horizontes enriquecidos por la experiencia de las comunidades campesinas organizadas con un objetivo común: defender un bien recibido por herencia venida de Dios.

Desde la “mirada” centrada en la trayectoria de las comunidades campesinas que luchan por la defensa de sus tierras y analizan los problemas y conflictos que las amenazan a la luz de la fe; considerando las “acciones” que realizan a consecuencia de la reflexión centrada en la Palabra de Dios que anima y abre a otros horizontes. Luego de escuchar sus voces me permite llegar a descubrir aspectos de su lucha que tiene relación a la constitución de vínculos solidarios que sostienen la lucha emprendida.

10. R. MAY, “Apuntes para una teología de la Tierra”, Pasos 63 (1996), <http://www.dei-cr.org/mostrar> (consultado en agosto de 2004).

2.2. El método teológico

En primera instancia, el planteo del problema y las amenazas sufridas a varias familias campesinas produce la movilización de otras, no siempre todas forman parte de la inquietud generada por las amenazas o avasallamiento. La comunidad campesina se transforma en el espacio de encuentro, debate y también de celebración, donde buscan la resolución de los conflictos a la luz de la lectura de la Palabra de Dios.

La segunda instancia está dada por las capacitaciones que reciben desde las diferentes áreas para cubrir las necesidades que se plantean, entre ellas: jurídicas, sociales, productivas y también catequísticas.

La tercera instancia está relacionada con la última mencionada de la segunda instancia. La producción de material catequístico realizado por las comunidades organizadas es una expresión de síntesis de todas las capacitaciones recibidas porque a través de las fichas bíblicas-catequísticas se socializan a todos los miembros de la comunidad, ya que la tarea de elaboración es delegada a un pequeño equipo que luego distribuye a todas las comunidades.

2.2.1. Los pasos del método

En primer lugar la identificación del problema, los conflictos de tierra se producen últimamente con mayor frecuencia, los abusos que sufren las familias campesinas son cada vez más violentos,

“El día martes en forma violenta un grupo de seguridad privada, perteneciente a la famosa banda de los Ale, oriunda de Tucumán, enfrente a los campesinos con armas de fuego con la intención de desalojarlos estas personas contratadas por un empresario tucumano Regino Viroche, quien se dice dueño de Campo. Esto ocurrió en San Bernardo ubicado en el centro este del departamento Pellegrini, casi en el límite con el departamento Jiménez y Alberdi, sobre la costa oeste del río Salado. En algunos mapas esa zona aparece como El Porvenir. (Fragmento de un comunicado del MOCASE, noviembre de 2005)”¹¹

Este fragmento es un ejemplo de una gran cantidad de situaciones que viven las familias campesinas en Santiago del Estero; el modo de presión y abuso es una de las características a la que las comunidades se ven sometidas cotidianamente. Frente a éstos hechos es cuando la comunidad se convoca,

11. Los comunicados del MOCASE son realizados a través de Internet.

“Yo creo que cuando uno nace y vive en el campo y conoce la situación ésta y que ha llegado a vivir tantos años en el campo sin tener estos problemas que hoy tenemos de tierra, que cada campesino hasta el último rincón de Santiago del Estero se sienta que debe defender, pensando que toda la vida uno no va a estar, que ellos vayan preparándose para que puedan defender sus derechos desde ese rinconcito en que han nacido y decirle a los poderosos que no tienen la remota idea de irse del lugar, qué mejor que prepararlos hoy que sientan esto como yo lo siento, porque uno el campo lo siente como que es lo fundamental para vivir libremente. (Nelly Véliz – Santiago del Estero)”¹²

El segundo paso corresponde a la convocatoria de la comunidad que desde la experiencia de encuentro, escucha, debate la comunidad va trazando las posibilidades de solución del conflicto, no sólo las familias afectadas son las que se convocan sino que es la comunidad constituida por varias familias la que solidariza.

Planteado el problema la comunidad recurre a los medios disponibles para encontrar la solución. Tanto los varones como las mujeres han recibido distintos tipos de capacitación desde las diferentes ONG que trabajan en el lugar como también recurren a la formación bíblica y catequística. Los equipos de trabajo para las capacitaciones en el inicio estuvieron conformados por la comunidad de Hermanas¹³ y el párroco¹⁴ del lugar, luego se fueron incorporando las Promotoras de la Palabra¹⁵ al equipo de capacitaciones.¹⁶

La tercera instancia, corresponde a la producción de fichas bíblicas, como recurso pedagógico, ha sido el medio para llegar a todas las comunidades del interior del departamento. En las fichas no sólo se comunica el tema bíblico sino también sugerencias para la reunión comunitaria y los avisos de interés para la comunidad.

12. MAL/05.

13. En general los procesos de evangelización comenzaron de ésta manera en el decanato sudoeste. La comunidad a la que me refiero es de las Hermanas Dominicas del Ssmo. Nombre de Jesús.

14. El primer párroco del lugar fue el P. Marcelo Trejo desde 1988, pero la presencia misionera en el lugar corresponde a unos cinco años antes.

15. Se denomina como tal a la persona encargada de la animación bíblica en la reunión de comunidad; la función de la Promotora es la formulación de la ficha junto a las otras promotoras de las comunidades de la zona.

16. El P. Eduardo Cisterna, sacerdote claretiano y biblista, ha sido el que ha brindado las capacitaciones en diferentes zonas de la parroquia desde 1993 a 2000.

3. El desafío para el quehacer teológico en Argentina

El proceso que las comunidades campesinas realizan desde el planteo del conflicto,¹⁷ en la búsqueda de solución y por último la capacitación que reciben para que toda la comunidad participe en la solución del conflicto. La expresión más acabada de este proceso es la participación de las comunidades en otras instancias de organización; en el departamento Guasayán las comunidades campesinas han delegado sus miembros para la participación en la Mesa Provincial de Tierra (MPT)¹⁸ y en el Movimiento Campesino (MOCASE).¹⁹

La MPT es un espacio abierto a todas las organizaciones gubernamentales, oficiales y no gubernamentales que reflexionan sobre estrategias comunes en que cada organización actúa desde su competencia y especificidad para lograr una acción conjunta a favor de los campesinos y la lucha por la tenencia de sus tierras. Inclusive es un planteo integrador de las dos diócesis²⁰ que tiene la provincia en su división eclesiástica.

El MOCASE es un movimiento que asume un modo de participación política que se constituyó sobre la base de la identificación con la tierra, gracias a la intervención de las ONGs, de la Iglesia y de las movilizaciones que precedieron a la conformación de la organización, fortalece el sentido de pertenencia e identidad de las comunidades campesinas permitiéndoles superar la etapa de “desalojos silenciosos” y dar paso a la aparición en el espacio público de la presencia de las familias campesinas.

La conformación de esta organización campesina posibilita no sólo poner las fuerzas en común, sino también fortalecer la identidad campesina. Hechos significativos como la defensa de la tierra frente a las amenazas, ocasiona en las comunidades campesinas una forma de resistencia que trae como consecuencia una mayor identificación con su propiedad.²¹

17. El conflicto al que me refiero es precisamente el abuso de poder en la quita de tierra a las comunidades campesinas.

18. Es una instancia de participación que ha sido fundada en ocasión del jubileo del 2000 y forma parte de la Pastoral Social de la Diócesis de Santiago del Estero, es un espacio para el tratamiento de la problemática de tierra donde están invitadas todas las organizaciones que trabajan en el tema dentro de la provincia.

19. Es un movimiento de campesinos que se funda el 4 de agosto de 1990 a raíz de varios conflictos de tierra que venían sufriendo varias comunidades campesinas en la provincia.

20. Las diócesis de Santiago del Estero y de Añatuya.

21. P. N. BARBETTA - P. LAPEGNA, Tierra y Ciudadanía: el caso del Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), Argentina, www.iade.org.ar/aide/dossiers/movi/articulos/moca.htm#dos#dos.

3.1. Recogiendo el trabajo de campo

Hacer un registro de “voces”, “miradas” y “acciones” en las comunidades campesinas en el departamento Guasayán me han permitido hacer teología desde la experiencia de la relación que gestan las familias campesinas con la tierra.

En discurso de presentación de una propuesta para la reforma agraria realizada por todas las organizaciones que trabajan el tema, Don Juan Cuellar, decía

“Es un día especial después de trabajar durante años en la Mesa de Tierra, el Movimiento Campesino tiene una propuesta de política agraria; es un documento que tiene denuncias, que tiene soluciones, que tiene compromiso con nuestra tierra, con nuestra agua, con nuestro monte, que defiende los recursos naturales de todos los santiagueños para que nuestros hijos y nietos puedan seguir viviendo en armonía con la naturaleza; es un documento que representa la lucha de miles de campesinos, hacheros del monte, trabajadores del surco, cosecheros de cosecha ajena es la voz de los que siempre hablamos es voz baja de los que sufren desalojo porque la justicia nunca defendió a los pobres”.²²

La “voz baja” se transformó en voz alta para ser escuchada, es una voz profética que denuncia las injusticias que sufren las familias campesinas, pero también es una propuesta para que la justicia sea verdad.

Las “miradas” que se encuentran y buscan juntas solucionar los conflictos que surgen frente a las amenazas de la quita de las tierras,

“En la actualidad cientos de empresarios agrícolas nacionales y extranjeros han invadido los campos santiagueños con intención de comprar tierra barata para producir soja y otros granos, muchos de ellos no respetan la posesión de los campesinos e invocando los derechos de propiedad verdaderos o falsos proceden, primero a desalojar y luego a eliminar el monte para después sembrar, ésta es la verdadera sensación que se vive en muchos lugares en la provincia”.²³

El análisis que realizan las comunidades sobre las situaciones que viven siempre tienen las mismas constantes, la amenaza, el abuso de poder con violencia y el desalojo por la fuerza de las tierras; los argumentos “legales” para invadir el territorio que por derecho natural les pertenece.

22. Discurso pronunciado por Don Cuellar, presidente del MOCASE, el 18 de junio de 2004 en la plaza frente a la casa de gobierno de la provincia de Santiago del Estero.

23. Ibidem.

Las comunidades campesinas no son víctimas porque tienen las herramientas suficientes para defenderse, pero como no son consideradas propietarias de los territorios que habitan, son juzgadas como usurpadoras por lo tanto son calificadas de criminales y el trato que reciben es irrespetuoso.

Frente a los abusos las comunidades recurren a los elementos que les ha brindado la organización eclesial en primer lugar y las capacitaciones recibidas en orden jurídico-legal para poder proceder y defenderse.

Las “acciones” concretas a las que se suman es la participación en organismos que intervienen en el tratamiento de la temática desde un compromiso de fe con la tierra, el monte y el agua.

“Los campesinos necesitamos que el tema de tenencia y distribución de la tierra, el agua y el monte se resuelva definitivamente, sólo así podremos trabajar en paz y superar la pobreza que hay en muchos de nuestros hogares, cumplir con estas metas de postergadas y estricta justicia para que miles de familias que durante muchos años trabajaron la tierra, que vieron nacer a sus abuelos, padres o hijos.

Gracias a todos por estar aquí, después de este acto estoy seguro que nuestra esperanza de poseer la tierra que trabajamos estará más cerca”.²⁴

4. Una cuestión final

La incorporación de la organización eclesial en instancias de participación política y social es una práctica que ya tiene antecedente pero no deja de ser un desafío puesto que el acompañamiento pastoral y la reflexión teológica siempre es nueva.

No sólo ha sido para mí una experiencia pastoral significativa, sino también una experiencia fundante para mi vida como mujer, cristiana, consagrada y teóloga en Argentina, por eso creo que la teología de la tierra forma parte de un desafío de inclusión para nuestra reflexión teológica y misionera en nuestro país.

MARÍA ALEJANDRA LEGUIZAMÓN

13.05.07 / 30.06.07

24. Idem.